

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

La vuelta de la inflación

J. C. D.

Desde la década de los noventa los economistas hablábamos de la Gran Moderación. Los bancos centrales habían conseguido contener la inflación de bienes y la economía mundial crecía a tasas elevadas. En 2008 la quiebra de Lehman Brothers nos despertó de nuestra ensoñación con la Gran Recesión. Minusvaloramos la inflación de activos y que todo el crecimiento anterior se había financiado con deuda.

¿Falta puntuación?

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos añadir tres otra, además de la sustitución de un punto y aparte. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Desde la década de los noventa los economistas hablábamos de la Gran Moderación. Los bancos centrales habían conseguido contener la inflación de bienes y la economía mundial crecía a tasas elevadas. En 2008 la quiebra de Lehman Brothers nos despertó de nuestra ensoñación con la Gran Recesión. Minusvaloramos la inflación de activos y que todo el crecimiento anterior se había financiado con deuda.

Desde la década de los noventa[,] los economistas hablábamos de la Gran Moderación. Los bancos centrales habían conseguido contener la inflación de bienes[,] y la economía mundial crecía a tasas elevadas. En 2008[,] la quiebra de Lehman Brothers nos despertó de nuestra ensoñación con la Gran Recesión[:]**]** minusvaloramos la inflación de activos y que todo el crecimiento anterior se había financiado con deuda.

1) Aislamos, con una coma, el complemento circunstancial de tiempo, ubicado al inicio de la oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Desde la década de los noventa los economistas hablábamos de la Gran Moderación.

Desde la década de los noventa[,] los economistas hablábamos de la Gran Moderación.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: ***En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica*** (Ortografía de la lengua española 2010: 316).

2) Añadimos una coma delante de la conjunción **y** que une las dos oraciones de sujetos diferentes. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Los bancos centrales habían conseguido contener la inflación de bienes **y** la economía mundial crecía a tasas elevadas.

Los bancos centrales habían conseguido contener la inflación de bienes[,] **y** la economía mundial crecía a tasas elevadas.

Según la normativa, “es frecuente, aunque no obligatorio, que entre oraciones coordinadas se ponga coma delante de la conjunción [**y**, *e*, *ni*, *o*, *u*] cuando la primera tiene cierta extensión **y**, especialmente, cuando tienen sujetos distintos” (*Ortografía...* 2010: 324).

3) De nuevo aislamos, con una coma, el complemento circunstancial de tiempo que encabeza la oración. Reproducimos ambas versiones:

En 2008 la quiebra de Lehman Brothers nos despertó de nuestra ensoñación con la Gran Recesión.

En 2008[,] la quiebra de Lehman Brothers nos despertó de nuestra ensoñación con la Gran Recesión.

Como ya vimos, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado” (*Ortografía...* 2010: 316). Además, después del complemento viene el sujeto de la oración.

4) Sustituimos el punto y seguido por dos puntos, además de cambiar la mayúscula. Reproducimos tres versiones (la original primero):

En 2008 la quiebra de Lehman Brothers nos despertó de nuestra ensoñación con la Gran Recesión. Minusvaloramos la inflación de activos y que todo el crecimiento anterior se había financiado con deuda.

En 2008, la quiebra de Lehman Brothers nos despertó de nuestra ensoñación con la Gran Recesión[:] **minusvaloramos** la inflación de activos y que todo el crecimiento anterior se había financiado con deuda.

En 2008, la quiebra de Lehman Brothers nos despertó de nuestra ensoñación con la Gran Recesión[,] **pues** minusvaloramos...

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de *causa-efecto* (*Ortografía...* 2010: 360-361) Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (ejemplo de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

Antes de finalizar reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Desde la década de los noventa los economistas hablábamos de la Gran Moderación. Los bancos centrales habían conseguido contener la inflación de bienes y la economía mundial crecía a tasas elevadas. En 2008 la quiebra de Lehman Brothers nos despertó de nuestra ensoñación con la Gran Recesión. Minusvaloramos la inflación de activos y que todo el crecimiento anterior se había financiado con deuda.

Desde la década de los noventa, los economistas hablábamos de la Gran Moderación. Los bancos centrales habían conseguido contener la inflación de bienes, y la economía mundial crecía a tasas elevadas. En 2008, la quiebra de Lehman Brothers nos despertó de nuestra ensoñación con la Gran Recesión: minusvaloramos la inflación de activos y que todo el crecimiento anterior se había financiado con deuda.